

A nombre del comité editorial de Historia y Región, tengo el agrado de presentar ante ustedes el séptimo número de nuestra publicación. Refleja, además, el esfuerzo de diversos investigadores por contribuir en el desarrollo de los estudios regionales.

En este número la temática se agrupó en torno a tres conceptos: medio ambiente, agro y recursos naturales. Los trabajos aquí presentados visibilizan y nos permiten comprender, desde distintos enfoques disciplinarios, los trayectos recorridos por las sociedades a lo largo del tiempo. Esto se consigue por medio del análisis de procesos históricos variados, así como de las particularidades ambientales de cada región. Se examina así la estrecha relación entre los seres humanos y los susodichos conceptos temáticos, tomando en cuenta las múltiples actividades (económicas, políticas, sociales, culturales) efectuadas en los ecosistemas. Esto se puede contemplar en el traslado de mitimaes para potenciar las actividades agropecuarias de una región; en las acepciones que toma el concepto de desarrollo sostenible, en un contexto de sembrío de cultivos alternativos; en los cambios ocurridos en la celebración de un ritual ganadero; en una evaluación de los efectos de la reforma agraria peruana, por citar a algunas investigaciones contenidas en esta publicación.

La fotografía de la portada fue tomada por Fernando Gómez, antropólogo y fotógrafo documental, y se intitula “Agricultor shawi en San Juan de Palometayacu”. En sincronía con la temática de este número, podemos apreciar al campesino en medio de su entorno, de donde obtiene los recursos que requiere para vivir. Es un ecosistema en el cual éste interviene, para sembrar y cosechar, criar a su ganado, y en donde forja relaciones sociales y económicas con otros individuos, y con quienes podrá compartir ciertos aspectos que los identificará como parte de un mismo grupo (en este caso, el pueblo shawi, presente en la selva nororiental del Perú). Alrededor del medio ambiente se articulan

y propugnan diferentes propuestas (políticas, económicas, sociales) por parte de la población involucrada.

Reiteramos nuestros agradecimientos a Melecio Tineo Morón, director del Archivo del Obispado de Huacho y entusiasta promotor de la divulgación de los estudios regionales. Asimismo, a la editorial El Universitario, que continúa apostando por la difusión de publicaciones científicas. Su entrega es enormemente valorada.

Finalmente, invitamos a los lectores a enviar sus colaboraciones para números venideros.

CARLOS ERNESTO RÁEZ SUÁREZ